

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN



Promoción del aprendizaje cooperativo para la convivencia y participación
democrática en primaria

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE
BACHILLERA EN EDUCACIÓN

AUTORA:

Elizabeth Elena Calvo Macedo

ASESORA:

Lita Giannina Bustamante Oliva

noviembre, 2018

Resumen

Esta investigación parte del problema: ¿Cómo favorecer el aprendizaje cooperativo en estudiantes de V ciclo de EBR a través del desarrollo de la competencia *convive y participa democráticamente* del área de Personal Social del Currículo Nacional? Para responder la pregunta se ha realizado una revisión bibliográfica empleando información de manera ordenada y sistemática para atender a los objetivos. El primero es definir el aprendizaje cooperativo, describir sus elementos y ventajas y el segundo es describir estrategias didácticas que favorecen el aprendizaje cooperativo para aplicarse en el área de Personal Social para desarrollar convivencia y participación democrática. Por ello, para una adecuada explicación del tema, se ha dividido su presentación en dos capítulos y cada uno responde a un objetivo. En el primer capítulo se aborda el concepto, la importancia, los elementos y las ventajas del aprendizaje cooperativo. Seguidamente, tomando como base esta revisión teórica, en el segundo capítulo se describen tres estrategias didácticas: estudio de casos, el rompecabezas y el debate, las cuales favorecen el aprendizaje cooperativo para aplicarse en el área de Personal Social para desarrollar convivencia y participación democrática. Por último, se presentan las conclusiones de la tesina que responden a cada objetivo específico.

Palabras clave: Aprendizaje cooperativo, rol del docente, educación primaria, estrategias didácticas, habilidades sociales.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	V
1.- EL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA	1
1.1 Concepto e importancia del aprendizaje cooperativo	1
1.2 Elementos que definen el aprendizaje cooperativo	3
<i>1.2.1 Interdependencia positiva</i>	<i>4</i>
<i>1.2.2 Responsabilidad individual.....</i>	<i>4</i>
<i>1.2.3 Interacción cara a cara</i>	<i>5</i>
<i>1.2.4 Habilidades sociales.....</i>	<i>5</i>
<i>1.2.5 Evaluación grupal.....</i>	<i>5</i>
1.3 Ventajas que ofrece el aprendizaje cooperativo	6
1.4 Aprendizaje cooperativo en el área de Personal Social	9
<i>1.4.1 Concepto e importancia del área de Personal Social...9</i>	
<i>1.4.2 Importancia del aprendizaje cooperativo para desarrollar la competencia convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común</i>	<i>11</i>
1.5 Los estudiantes de diez a once años con relación al aprendizaje cooperativo	12
<i>1.5.1 Características físicas y psicológicas de los estudiantes de diez a once años.....</i>	<i>12</i>
<i>1.5.2 Características sociales de los estudiantes de diez a once años.....</i>	<i>13</i>
1.6 Síntesis sobre el aprendizaje cooperativo en educación primaria	14
 2.- DIDÁCTICA DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN EL ÁREA DE PERSONAL SOCIAL	 15
2.1 Estrategias didácticas para desarrollar aprendizaje cooperativo	15
2.2 Estrategias didácticas representativas vinculadas al área de Personal Social	16

2.2.1 Debate.....	17
2.2.2 Rompecabezas.....	19
2.2.3 Estudio de casos.....	20
2.3 Rol de los agentes educativos en el aula para desarrollar aprendizaje cooperativo	22
2.3.1 Rol del docente.....	22
2.3.2 Rol de los miembros del equipo (estudiantes).....	24
2.4 Organización y distribución de los equipos de trabajo.....	25
2.5 Síntesis del capítulo	27
CONCLUSIONES	28
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	29



Introducción

En la actualidad, en el sector educación, se debe fomentar un cambio en la manera tradicional que se enseña para que los estudiantes aprendan mejor, ya que el impacto de las nuevas tecnologías de información ha hecho que exista una nueva generación, denominada la generación N. Esta, posee una capacidad de atención distinta a la de generaciones anteriores, que más se caracterizan por la profundidad que por un abarcamiento mayor en contenidos diversos. Por ello, el sector educación, no puede permanecer ajeno a esta realidad, porque si el mundo está cambiando, la forma de enseñar no puede permanecer estática porque también está llamada a cambiar.

Por lo expuesto en el párrafo anterior, es imposible mantener atento al alumnado en un salón de clases tradicional, con un maestro sentado exponiendo un contenido que pueden perfectamente consultarse en internet. Por consiguiente, se propone el aprendizaje cooperativo en la educación como una opción para que los estudiantes de hoy aprendan y estén activos en su proceso de aprendizaje.

El tema de aprendizaje cooperativo, al ser una herramienta para mejorar el aprendizaje de los estudiantes, resulta ser de interés para la autora de esta tesina, ya que a lo largo de su experiencia en la escuela, ha percibido que generalmente los trabajos en grupo no facilitaban el aprendizaje, ya fuese por falta de orientaciones claras o falta de organización del mismo trabajo. Además, la estrategia que el docente planteaba la de realizar exposiciones sobre un tema y lo que hacían los estudiantes eran dividirse dicho tema en subtemas, de manera que los alumnos aprendían solo la parte del trabajo que asumían.

El aprendizaje cooperativo es importante y beneficioso porque se puede emplear en el aula y tratar diversidad de temas, valiéndose de las distintas perspectivas y aportes de los estudiantes, pues ellos son los principales protagonistas que asumen un rol activo en su proceso y construcción de aprendizaje. Para lograrlo como es debido es necesario que los alumnos se involucren con la tarea asignada y se relacionen con sus compañeros y docentes a través de un trato respetuoso y

equitativo para comprender y enriquecerse de los aportes de los demás. De tal manera que los estudiantes pueden lograr aprender cooperativamente.

Por lo anteriormente expuesto, el problema de investigación planteado en la tesina es el siguiente: ¿Cómo favorecer el aprendizaje cooperativo en estudiantes de V ciclo de EBR a través del desarrollo de la competencia *convive y participa democráticamente* del área de Personal Social del Currículo Nacional? La razón por la cual se ha planteado esta interrogante es porque a través de esa competencia los estudiantes expresan sus ideas, perspectivas y asumen una posición frente a los asuntos que se tratan en la escuela, tales como aquellos que involucran a los estudiantes en tanto ciudadanos que contribuyen a la construcción del bienestar general.

La metodología empleada para la elaboración de esta tesina es la documental bibliográfica porque en su realización se ha consultado y recopilado diversas fuentes pertinentes al tema para ser analizadas por la investigadora. Se ha revisado libros, revistas y artículos académicos extraídos de la biblioteca de la PUCP para sustentar con información sólida un trabajo básico pero a la vez riguroso. Asimismo, un antecedente clave e importante sobre el aprendizaje cooperativo son los estudios que realizaron los hermanos Johnson, D. y Johnson, R. (1999), debido a que son un clásico referente para tratar el tema desde la conceptualización hasta los elementos que lo componen y las ventajas que ofrece.

Esta investigación responde a dos objetivos específicos. El primero es definir el aprendizaje cooperativo, describir sus elementos y ventajas y el segundo es describir estrategias didácticas que favorecen el aprendizaje cooperativo para aplicarse en el área de Personal Social para desarrollar convivencia y participación democrática. Por ello, para una adecuada explicación del tema, se ha dividido su presentación en dos capítulos y cada uno responde a un objetivo.

El primer capítulo presenta el concepto de aprendizaje cooperativo, su importancia y sus ventajas; el segundo capítulo expone tres estrategias importantes de aprendizaje cooperativo (debate, rompecabezas y estudio de casos), las cuales lo

fomentan de modo especial; además se expone el rol de los agentes de este aprendizaje, entre los que se cuentan estudiantes y docente; teniendo en cuenta la organización del aula. Por último, se expone una serie de conclusiones, las cuales se desprenden de los temas tratados en esta tesina y apuntan a subrayar.



CAPÍTULO 1

APRENDIZAJE COOPERATIVO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

Este capítulo está referido al aprendizaje cooperativo en educación primaria. Se tratará el concepto y la importancia del tema elegido. Además, se detallará los elementos que componen el aprendizaje cooperativo y las ventajas que este ofrece. Asimismo, se explicará la relación entre el aprendizaje cooperativo y el área de Personal Social. Por último, se abordará las características físicas, psicológicas y sociales de los estudiantes de diez a once años.

1.1 Concepto e importancia del aprendizaje cooperativo

En este apartado, la investigadora elaborará un concepto de aprendizaje cooperativo, para ello se apoyará en las ideas de varios autores que han investigado sobre el tema. Adicionalmente, se explicará la importancia de este tema de estudio a través de una breve argumentación con autores.

De acuerdo con Johnson D. y Johnson, W., (2014), el aprendizaje cooperativo es una metodología en la que los estudiantes se organizan en pequeños grupos para incrementar su propio aprendizaje y el de los demás. Con ello, se propicia una interacción entre ellos para realizar la tarea asignada por el docente. Por lo que, el aprendizaje cooperativo no solo es útil para que los niños aprendan en conjunto, sino que a su vez es útil para fomentar el respeto hacia la diversidad, de manera que todos aporten sus puntos de vista sobre algún tema y sean partícipes significativamente y activamente de su aprendizaje.

Por su parte, Slavin (2014), expone que el aprendizaje cooperativo es una pedagogía genérica en la que los estudiantes trabajan en grupos hacia un objetivo común que parte de una tarea asignada por el docente. De manera que para lograr un resultado satisfactorio en la resolución de la tarea, en el alumnado se debe fomentar un comportamiento que demuestre interdependencia para lograr contribuciones y esfuerzos responsables de todos los integrantes del grupo. Esto significa que todos

los miembros interactúan para encontrar soluciones y/o respuestas a la situación que les han planteado.

Por otro lado, según Negro y Torrego (2012), el aprendizaje cooperativo no solo es una alternativa metodológica, sino que a su vez es una secuencia didáctica en la que se articulan procedimientos, actitudes y valores que respetan la diversidad cultural y los principios de una sociedad democrática, a través de la promoción de relaciones interpersonales para fomentar el respeto y la tolerancia, con el fin de aprender a vivir sin conflictos. Por su parte, Gravié (2002), añade que el aprendizaje cooperativo implica que cada integrante tiene un rol activo en clase. La participación que cada uno realice es guiada e intencionada, pero involucra una libertad responsable y comprometida por parte del alumnado.

Asimismo, el aprendizaje cooperativo “se configura como una metodología que posibilita el aprendizaje basado en competencias, como metodología activa que implica una mayor participación de los estudiantes” (Parra, 2012, p. 17). Esto significa que mediante el aprendizaje cooperativo se genera un impacto positivo, ya que se brinda una situación de aprendizaje más interactiva y activa a los estudiantes, de forma que todos participen y se involucren en el trabajo. Por ese motivo, el alumnado adquiere mayor poder y responsabilidad sobre su propio aprendizaje, de tal forma que se aumenta una mayor autonomía en su desarrollo.

Con los conceptos de diversos autores antes mencionados, pensamos que el aprendizaje cooperativo consiste en realizar un trabajo en conjunto hacia un resultado en común, en el que por medio de la discusión sobre situaciones problemáticas, se logra que los niños resuelvan la situación, compartan destrezas, conocimientos, experiencias y estrategias de habilidades comunicativas y resolución de problemas.

El tema aprendizaje cooperativo es importante en las aulas de clases, porque busca que todos los estudiantes aprendan, aunque no todos aprendan de la misma manera o al mismo tiempo, ya que un alumno no tiene las mismas capacidades y habilidades de aprender que otro; sin embargo, eso no impide que cada uno aprenda a

su manera durante la realización del trabajo que les fue asignado realizar en conjunto (Pliego, 2011).

Desde otro punto de vista, el aprendizaje cooperativo es importante porque crea un sentido de comunidad en los estudiantes, puesto que ellos tienen que entender que son agentes activos en su aprendizaje y que cada uno tiene una responsabilidad en el trabajo conjunto que realizan; por lo que, se deben dar interacciones basadas en el respeto a las diferencias que ayudan a construir un aprendizaje cooperativo desde cada una de las contribuciones que realicen (Sharan, 2014).

Tal como indican Negro y Torrego (2012):

No es suficiente que aprendan a trabajar en equipo practicando mientras realizan las actividades de las distintas sesiones; es necesario que, además de esto, les enseñemos de una forma sistemática, estructurada, ordenada y persistente a trabajar en equipo. Hay que mostrar a los alumnos y alumnas en qué consiste formar un equipo de trabajo y cómo pueden organizarse mejor para que su equipo rinda al máximo y puedan beneficiarse al máximo de esta forma de trabajo (p. 89).

Consecuentemente con lo anterior, el aprendizaje cooperativo resulta importante debido en cada estudiante se fomenta el desarrollo de una mayor autonomía que repercute en el fortalecimiento de su autoestima, de manera que el aprendizaje no solo aporta al rendimiento escolar del niño, sino que a su vez contribuye con su desarrollo integral y en el aumento de la socialización entre el aprendiz y sus pares.

Como resulta tan importante conocer el aprendizaje cooperativo para llevarlo a la práctica, en el siguiente apartado se explicará los cinco elementos que definen el aprendizaje cooperativo.

1.2 Elementos que definen el aprendizaje cooperativo

Los elementos que definen el aprendizaje cooperativo según Holubec, Johnson, D. y Johnson, W. (1999), son cinco, estos elementos son los siguientes: la

interdependencia positiva, la responsabilidad individual, la interacción estimuladora (cara a cara), las habilidades sociales y la evaluación grupal. Seguidamente, se explicará cada uno de ellos.

1.2.1 Interdependencia positiva.

El principal elemento es la interdependencia positiva, la cual se refiere a que los estudiantes que conforman el grupo deben tener claro que el esfuerzo que realice cada uno de ellos beneficia a todo el grupo y no solo a ellos mismos. Ello implica que cada integrante se comprometa con el éxito del grupo y no solo en el éxito propio.

Por ello, para lograr la interdependencia positiva se deben cumplir tres requerimientos. El primero consiste en aprender la materia asignada, el segundo implica que se aseguren que todos los integrantes del grupo aprendan y el tercero se refiere a que todos los miembros del aula de clase aprendan, debido a que el aprendizaje cooperativo no solo se da en los grupos, sino que se da en todo el salón de clases.

1.2.2 Responsabilidad individual.

El segundo elemento es la responsabilidad individual, la cual implica fundamentalmente que cada estudiante contribuya y aporte en la realización satisfactoria del trabajo, para esto se debe lograr la cooperación de cada alumno implicado en el grupo, pues es importante porque que cada integrante debe sentirse comprometido con colaborar en el grupo. En otras palabras, que cada miembro asuma una responsabilidad individual dentro del grupo.

Además, entre los miembros debe haber una comunicación fluida y asertiva, con respeto hacia los diferentes puntos de vista que cada uno posee, solo así se podrá realizar el trabajo colaborativo de manera eficaz y eficiente, para lograr su principal objetivo que es el que todos los miembros del equipo aprendan. En suma, en cuanto a responsabilidad individual en sí es el compromiso de cada uno con los otros.

1.2.3 Interacción cara a cara

El tercer elemento del aprendizaje cooperativo es la interacción cara a cara, la cual consiste en que los estudiantes “deben realizar juntos una labor en la que cada uno promueva el éxito de los demás, compartiendo los recursos existentes y ayudándose, respaldándose, alentándose y felicitándose unos a otros por su empeño en aprender” (Holubec, Johnson y Johnson, 1999, p. 9). Ello significa que con una adecuada comunicación que se genere dentro del grupo, se tomarán decisiones sobre el conjunto de procedimientos, estrategias e instrucciones de cómo realizar la tarea que les han propuesto.

Por otra parte, mediante el aprendizaje cooperativo se busca que los miembros del equipo compartan la información que cada uno tiene sobre el tema, siendo así que el estudiante sienta satisfacción por el aporte que brinda, lo cual favorecerá sus sentimientos de auto eficiencia, de modo que ello da lugar a que el alumno enriquezca su experiencia de aprender, mediante la interacción que se da entre los miembros del equipo.

1.2.4 Habilidades sociales

El cuarto elemento lo conforman las habilidades sociales, siendo estas imprescindibles. Dado que los estudiantes no solo deben aprender las materias escolares (conocimiento y ejecución de tareas), sino que a su vez deben desarrollar las habilidades sociales necesarias para funcionar como parte de un grupo para lograr cooperar, siendo ello necesario para “tomar decisiones, generar confianza, comunicarse apropiadamente, ayudarse, resolver conflictos, organizarse, mantenerse en la tarea, etc”. (Negro y Torrego, 2012, p. 30). Cabe agregar, que no solo basta con conocer estas habilidades, porque estas solo se aprenden practicándolas.

1.2.5 Evaluación grupal

El quinto elemento es la evaluación grupal, que se refiere a que los integrantes del grupo analizan de qué manera y cuánto se ha avanzado hacia el alcance de los objetivos que tienen que lograr y si las relaciones de trabajo están siendo eficaces. Asimismo, el grupo toma decisiones oportunas para

resolver si surgiera alguna dificultad dentro del grupo se les ha presentado o alguna conducta o norma se desea conservar o modificar.

Además, se evalúa la implicancia que los integrantes del grupo han tenido en la realización de la tarea en común. Ello se evidencia a través del producto que los estudiantes realizaron, porque para su logro cada uno ha contribuido. De esta manera ellos evalúan que el producto fue hecho por todos y no solo por uno de ellos. En el siguiente apartado se explicarán las ventajas que ofrece el aprendizaje cooperativo.

1.3 Ventajas que ofrece el aprendizaje cooperativo

Las ventajas que ofrece el aprendizaje cooperativo según Holubec, Johnson, D. y Johnson, W. (1999); Negro y Torrego (2012); y Sharan (2014) son las siguientes: promover una participación activa del estudiante durante el proceso de aprendizaje, aumento del desarrollo interpersonal, generar debates para la resolución de conflictos y que el alumno aprenda a aceptar diferentes puntos de vista. En los siguientes párrafos se explicarán cada uno de ellos.

Una ventaja del aprendizaje cooperativo es promover una participación activa del estudiante durante el proceso de aprendizaje. De acuerdo con Prieto (2005), la participación activa se puede entender como el conjunto de interacciones que a través de la comunicación permiten satisfacer necesidades que el estudiante posee. Es decir, no referirnos solamente a la interacción del alumno con lo que ocurre a su alrededor, sino con la acción que él realice.

Por lo expuesto en el párrafo anterior, esta ventaja permite que se dé un proceso educativo en el que el alumno interviene y manifiesta sus opiniones, necesidades y forma parte de la construcción de sus propios conocimientos. Lo cual va a permitir que el alumnado no solo actúe sobre su propio proceso de aprendizaje, sino que a su vez se facilite la participación de todo el grupo en el desarrollo de la tarea.

Otra ventaja es el aumento del desarrollo interpersonal, puesto que el aprendizaje cooperativo mejora el tipo de comunicaciones, relaciones y vínculos que se establecen entre los integrantes del grupo. Ello según Negro y Torrego (2012), significa que cada implicado desarrolla la capacidad de dialogar para aportar soluciones desde la igualdad, la justicia, la equidad para afrontar conflictos y problemas, y el poder entender a las personas que los rodean a través de numerosos sentimientos, principalmente la empatía, la comprensión y el acompañamiento. Por lo tanto, esta ventaja aporta a los estudiantes en gran medida porque fomenta no solo el desarrollo cognitivo sino el interpersonal que es importante en su formación íntegra como persona.

Una tercera ventaja es generar debates para la resolución de conflictos, puesto que los integrantes del grupo, al compartir sus ideas, también generan debates, donde cada uno expresa sus distintos puntos de vista, que no solo sirven para recopilar información sobre algún tema, sino que a su vez, cuando se requiera resolver algún conflicto entre ellos, puedan solucionarlo comunicándose de una forma asertiva. No obstante, es necesario que todos manifiesten su postura, de esta manera se generará un clima de debate para poder hacer la resolución de tareas que surjan dentro de la organización del grupo.

La cuarta ventaja del aprendizaje cooperativo es aprender a aceptar diferentes puntos de vista, ello es importante debido a que “the classroom is viewed as an intercultural setting, children of various religious, ethnic, and cultural backgrounds are no longer regarded as a problema or risk, but as resources”¹ (Sharan, 2014, p. 806). Esto significa que la interculturalidad en el aula debe ser vista como un recurso que debe ser aprovechado por la riqueza que se obtiene de las diferentes opiniones que cada estudiante brinde.

Además, al contar con grupos heterogéneos, según Negro y Torrego (2012), se generan conflictos sociocognitivos que conducen a la reestructuración de aprendizajes, por medio de la búsqueda de nuevas soluciones y la asimilación de

¹ El aula es vista como un entorno intercultural, niños de diferentes religiones, etnias y culturas los fondos ya no se consideran un problema o riesgo sino como recursos (traducción personal).

perspectivas diferentes a las propias con lo que se produce una interacción participativa entre los estudiantes.

Por ello, para la resolución de la tarea en común se debe escuchar a todos los integrantes del grupo, que manifiesten los desacuerdos si es que se dieran dentro del grupo de trabajo y se genere la participación de todos los miembros en la solución del problema o incluso hasta la mejora dentro de la organización para realizar el trabajo.

En consecuencia, resulta imprescindible fomentar en el alumnado el respeto y tolerancia para generar un clima propicio y que sea posible se den estas interacciones. De esta manera, cada estudiante aprenderá a aceptar y comprender los diferentes puntos de vista de los otros; lo cual constituye un aprendizaje muy importante para la vida.

Seguidamente, a modo de resumen de lo tratado, en la siguiente tabla se explicará de forma precisa las ventajas que el aprendizaje cooperativo brinda a los estudiantes.

Tabla N° 1: Ventajas del aprendizaje cooperativo

Ventajas	Descripción
Promover la participación activa	El estudiante forma parte de la construcción de sus propios conocimientos.
Aumento del desarrollo interpersonal	Desarrolla la capacidad de dialogar con sus pares a través de las interacciones para aportar al desarrollo de las tareas.
Generar debates	Al manifestar su postura el estudiante genera debate y se comunica con sus compañeros. Para ello, la asertividad juega un rol importante.
Aceptar los diferentes puntos de vista	La interculturalidad tiene un rol importante por la riqueza que se obtiene de las diferentes opiniones que cada estudiante brinde. Además, el respeto y la tolerancia son imprescindibles para la aceptación de otras ideas distintas a las que cada uno posee.

Fuente: Elaboración propia a partir de Holubec, Johnson, D. y Johnson, W. (1999); Negro y Torrego (2012); y Sharan (2014).

1.4 Aprendizaje cooperativo en el área de Personal Social

En este apartado se abordará el concepto e importancia del área de Personal Social con relación a las posibilidades que ofrece para el aprendizaje cooperativo. Para ello, primero se realizará una comparación entre el Diseño Curricular Nacional (2009) y el Currículo Nacional (2016), teniendo en cuenta que el primero aún se encuentra vigente en inicial y secundaria mientras que el segundo documento se viene implementando progresivamente en las escuelas. Además, según lo indicado, en este apartado se establecerá la relación entre el aprendizaje cooperativo y el área de Personal Social. Seguidamente, se explicará la importancia que tiene el tema elegido para desarrollar la competencia *convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común*.

1.4.1 Concepto e importancia del área de Personal Social

El área de Personal Social de acuerdo con MINEDU (2009) es un área que fomenta el análisis del entorno que rodea a los estudiantes a través de la promoción de conocimientos reflexivos sobre las características sociales de su contexto. Además, se promueve una formación íntegra del alumno a través del fortalecimiento de su autoestima. Así como la valoración de sus características propias como la de sus compañeros con el fin de que desarrollen una personalidad equilibrada para actuar eficientemente en su entorno social.

Por su parte, el Currículo Nacional realizado por MINEDU (2016), plantea que el área de Personal Social es la que tiene como misión formar a los estudiantes para ser ciudadanos democráticos. En ese sentido, busca que no solo adquieran conocimientos, sino que aprendan y valoren su cultura respetando la de los demás. De manera que al ser desde niños partes de la sociedad se fomente en ellos la identificación con su nación y la formación de un sentido de colectividad y cooperación con el fin de aportar a la mejora de su entorno.

De los dos conceptos presentados en los párrafos anteriores, se entiende que el área de Personal Social es aquella que pretende formar estudiantes íntegros para que ejerzan su ciudadanía de forma segura y contribuyan a la transformación y mejoramiento de su entorno. Asimismo, esta área busca desarrollar el pensamiento crítico del alumnado para tomar mejores decisiones y resolver conflictos que se les presente.

Por otro lado, el DCN (2009) y el Currículo Nacional (2016) coinciden y plantean que el área de Personal Social contiene dos enfoques. El primero se refiere al desarrollo personal que involucra una formación integral del estudiante. El segundo enfoque trata sobre la ciudadanía que consiste en el reconocimiento de derechos y responsabilidades que tienen los ciudadanos y la relación que establecen en la sociedad a través de una convivencia democrática para tomar decisiones y/o acuerdos en la búsqueda del bien común.

De lo explicado anteriormente, se desprende que el área de Personal Social es importante porque no solo brinda conocimientos sobre hechos históricos o manifestaciones culturales, sino que ayuda al alumnado en la construcción de su identidad como parte de su sociedad. Para lograr ello, en las aulas de clase se promueve una participación activa y una convivencia democrática y armónica para que desde pequeños al interactuar con otros se les oriente en su formación íntegra en el rol que asumirán en un futuro. De esta manera, se les prepara para ser agentes de cambio social con la finalidad de mejorar y contribuir con su entorno.

La investigadora que elabora la tesina ha decidido enfocarse en el análisis de la competencia *convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común* que el MINEDU propone en el Currículo Nacional (2016) porque busca que los alumnos establezcan relaciones con sus compañeros basándose en valores de respeto y participen en toma de decisiones sobre asuntos o situaciones que lo involucren como ciudadano en

su sociedad. Por lo tanto, en esta competencia es en la que nos centraremos en el siguiente apartado.

1.4.2 Importancia del aprendizaje cooperativo para desarrollar la competencia convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común

La competencia *convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común* de acuerdo con MINEDU (2016), propone que los alumnos expresen sus ideas, perspectivas y asuman una posición frente a los asuntos que se tratan en la escuela, por ejemplo: aquellos asuntos que involucran a los estudiantes como ciudadanos con la finalidad de contribuir a la construcción del bienestar general en la consolidación de los procesos democráticos y en la promoción de los derechos humanos.

Con respecto al aprendizaje cooperativo es necesario informar que este se puede dar en diferentes áreas y tratar diversos temas. Sin embargo, para esta tesina, se promoverá el aprendizaje cooperativo en la competencia *convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común* del área de Personal Social del Currículo Nacional, debido a que en esta competencia se promueve que los estudiantes se relacionan con los demás, ya que “muestra disposición por conocer, comprender y enriquecerse con los aportes de las diversas culturas, respetando las diferencias” (MINEDU, 2016, p. 60).

Adicionalmente, a lo expresado en el párrafo anterior, una razón más por la que el tema elegido será desarrollado en esta competencia de Personal Social, es porque resulta útil emplear el aprendizaje cooperativo para tratar temas de ciudadanía y convivencia que se desarrollan en esa competencia, ya que se pueden desarrollar actividades en las que el estudiante tenga un rol activo y se involucre dentro del proceso de su aprendizaje a través de su participación y el aporte de sus ideas que tienen en torno al tema planteado.

1.5 Características físicas, psicológicas, afectivas y sociales de los estudiantes de diez a once años con relación al aprendizaje cooperativo

En este apartado se empleará como fuente principal a los autores Román y Secadas (1984), para describir las características físicas, psicológicas, afectivas y sociales de los estudiantes de diez a once años, debido a que en el siguiente capítulo se explicará y desarrollará estrategias para favorecer el aprendizaje cooperativo en niños de esta edad que se encuentran en el V ciclo a un año de finalizar la primaria. Por ello, es necesario conocer cómo es el alumnado cuando tiene esta edad.

1.5.1 Características físicas y psicológicas de los estudiantes de diez a once años

Con respecto a las características físicas en la edad de diez a once años, según Román y Secadas (1984), los niños tienen un dominio psicomotor, es decir, son capaces de recortar cartones o papeles siguiendo el borde de algún dibujo. Además, tienen una vitalidad plena porque sus sentidos se afinan de forma extraordinaria, por ello, gozan de una gran resistencia física de tal manera que en muchos, la propensión a contraer enfermedades resulta ser escasa. Por otro lado, los niños y niñas de esta edad tienen la necesidad de solo dormir entre nueve y diez horas. Además, no suelen tener sueño por las tardes como los mayores. También, tienen un enorme apetito, dado que ellos nunca consideran que hayan comido mucho.

Con respecto a los cambios a nivel psicológico, según Piaget citado en Román y Secadas (1984), los niños de esta edad van entrando a *una vida seria*, debido a que se vuelven más responsables de sus actos, el rol que tienen en el aula, en su familia e incluso en la sociedad. Todo ello, porque su conciencia ya no está formada solo de conocimientos, hechos o sujetos, sino que ahora son capaces de elaborar mejor sus ideas, empezando así a desarrollar el pensamiento abstracto. De manera que cuando participen en el aprendizaje cooperativo asuman su responsabilidad individual y expresen sus ideas de forma clara.

1.5.2 Características afectivas y sociales de los estudiantes de diez a once años

Los niños a esta edad, a nivel afectivo, comienzan a sufrir alteraciones, debido a que en el caso de los chicos se vuelven más ruidosos y traviesos, por lo que, se divierten haciendo actividades que demandan gran actividad física, por ejemplo las carreras. En el caso de las chicas, se vuelven más habladoras y se da una marcada diferencia entre las chicas que serán y las que no deportistas.

Además, a nivel afectivo, la sexualidad cobra un rol muy importante porque es en esta etapa que se da la “conducta gregaria”, la cual, según Ramón y Secadas (1984), se define como el comportamiento en el que se evidencia una tendencia al agrupamiento del mismo sexo. Lo cual en la escuela se observa a través de los juegos en el recreo la rivalidad en los juegos colectivos del sexo opuesto. Por ello, es importante que se aprenda a trabajar en equipo para que niños y niñas se integren e interactúen sin dividirse en grupos de solo niños o solo niñas. De esta manera ellos se relacionarán para cumplir con la tarea asignada por el docente y consigan construir aprendizajes juntos.

Por otro lado según los mismos autores, el niño tiene que aprender a manejar el fracaso o la frustración porque ello podría desarrollar sentimientos negativos y su autoestima bajaría. Por lo tanto, es importante que como docentes seamos comprensivos y no critiquemos o limitemos a los estudiantes, sino que los ayudemos a que ellos reconozcan sus fortalezas y realicen cambios para mejorar sus debilidades o errores y no los vuelvan a cometer.

Consecuentemente con lo anterior, en esta etapa los estudiantes presentan características que pueden ser aprovechadas para el trabajo en grupo. El interés por los amigos y el aprender de otros resulta beneficioso para que ellos se relacionen, aporten sus ideas, se expresen y sobretodo cooperen para lograr construir un aprendizaje cooperativo.

1.6 Síntesis sobre el aprendizaje cooperativo en educación primaria

A modo de síntesis de este primer capítulo y luego de todo lo expuesto anteriormente, el aprendizaje cooperativo es un proceso de interacción entre estudiantes que se agrupan en grupos para realizar una actividad propuesta por el docente; por lo que, este tipo de aprendizaje es una herramienta muy útil que se puede emplear para mejorar el aprendizaje de los estudiantes, dado que propicia que el estudiante esté activo y atento para que comente o discuta lo que sucede dentro del grupo y en conjunto tomen decisiones y resuelvan situaciones problemáticas propuestas por el docente.

Asimismo, el aprendizaje cooperativo desarrolla habilidades sociales en los estudiantes y especialmente en el área de Personal Social que busca formar ciudadanos que se respeten unos a otros para contribuir con la mejora de su entorno. Además, al tratar temas sociales y de ciudadanía se fomenta la participación de todos y crear interdependencia positiva que es un elemento clave para la cooperación, ya que sin el involucramiento de todos los integrantes el equipo no tendría éxito.

CAPÍTULO 2

DIDÁCTICA DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN EL ÁREA DE PERSONAL SOCIAL

En este capítulo se abordará las estrategias más representativas que fomentan el aprendizaje cooperativo en el área de Personal Social, las cuales son: el debate, el juego de roles y el estudio de casos. Además, se explicará cuál es el rol del docente y de los miembros del equipo (estudiantes) para favorecer el aprendizaje cooperativo. Por último, se abordará cómo debe ser la organización y distribución de los integrantes del grupo.

2.1 Estrategias didácticas para desarrollar aprendizaje cooperativo

En este apartado, se elaborará un concepto de estrategias didácticas de aprendizaje cooperativo, para ello nos apoyaremos en las ideas de varios autores que han investigado sobre el tema. Adicionalmente, se explicará la importancia de este tópico para fomentar el aprendizaje cooperativo en los estudiantes.

De acuerdo con Vizcarrondo, Rojas y Delgado (2007), las estrategias didácticas se definen como la agrupación de acciones que el docente realizará durante la clase con la finalidad que el alumno participe en la construcción de sus propios aprendizajes. Así como el cumplimiento del propósito de la sesión de clase. Por lo que, los autores afirman que el maestro es planificador, programador, diseñador de materiales y técnicas para lograr aprendizajes en su alumnado.

Desde otro punto de vista, una “estrategia didáctica es un procedimiento organizado, formalizado y orientado a la obtención de una meta claramente establecida” (Díaz, F & Hernández. G., 2001, p. 43). De ello se desprende que para poner en práctica una estrategia didáctica previamente se seleccione y diseñe técnicas y materiales que favorezcan el desarrollo de las estrategias, recalcando que todo ello es labor del docente.

Por su parte, Guevara (2001) explica que las estrategias didácticas son instrumentos que permiten al docente desarrollar el pensamiento creativo y reflexivo de sus alumnos. Además, la autora considera que para trabajar en el aula, las estrategias didácticas comprenden, en su uso, el empleo de pautas de desarrollo que establezcan el estilo de trabajo y la relación pedagógica entre los implicados (docentes y estudiantes).

Con los conceptos de diversos autores antes mencionados, las estrategias de aprendizaje cooperativo son herramientas que el docente emplea para orientar a los estudiantes y facilitarles la construcción y el procesamiento de sus aprendizajes durante el desarrollo de las clases. De modo que las estrategias de enseñanza cooperativa fomentan el aprendizaje de todo el alumnado, ya que los estudiantes cuando están integrados unos con otros aprenden más que solo realizando la parte de una tarea como se da en el trabajo en grupos.

De acuerdo con la lógica de lo expuesto, el tema de estrategias didácticas de aprendizaje cooperativo resulta importante porque son un conjunto de técnicas seleccionados por el profesor para propiciar aprendizajes en sus estudiantes. En consecuencia, el empleo de estrategias didácticas conduce también a cambios didácticos, siendo uno de ellos que el alumno tenga un rol activo en su proceso de aprendizaje mientras que el docente diseñe actividades en base a objetivos claros previamente establecidos, y también que se dedique un tiempo planificado para evaluar los procesos por los que el estudiante ha pasado, sin dejar de lado la importancia de establecer relación mutua entre estudiantes y docente con la finalidad de crear lazos y brindar confianza al alumnado para que tengan una interacción positiva.

2.2 Estrategias didácticas más representativas vinculadas al área de Personal Social

En este apartado se presentarán cuatro estrategias didácticas que la investigadora de este trabajo considera son representativas para fomentar el aprendizaje cooperativo en el área de Personal Social. Puesto que el criterio de

selección de las estrategias denominadas debate, estudio de casos y mesa redonda responden a demandas cognitivas que involucran dominio de contenidos conceptuales y de hechos. Además, las estrategias seleccionadas promueven el desarrollo de habilidades comunicativas y establecer relaciones interpersonales a través de las interacciones entre integrantes del equipo y el docente como mediador en el proceso de aprendizaje. Por consiguiente mediante estas estrategias se puede plantear temas referidos a la ciudadanía o asuntos públicos para reflexionar, tomar conciencia de ellos y participar en acciones que promuevan el bienestar común. Seguidamente pasamos a explicarlas.

2.2.1 Debate

El debate es una herramienta poderosa de enseñanza y a la vez es una “forma avanzada de aprendizaje cooperativo” (Holubec, Johnson y Johnson, 1999, p. 5). Considerando que el debate consiste en la presentación de argumentos en contra o a favor de un tema, ello implica que los estudiantes investiguen para crear argumentos que sustenten su posición. Por esta razón, cuando el docente realiza el debate por equipos es porque busca fomentar el aprendizaje cooperativo entre los integrantes del grupo.

De acuerdo con Sánchez (2015), cuando se realiza un debate, se cumplen los elementos del aprendizaje cooperativo. Siendo uno de ellos la interdependencia positiva. Esta se evidencia en tanto los integrantes del equipo tienen que confiar los unos en los otros, debido a que si uno de ellos falla en argumentar una parte provocará que el resto del grupo sufra las consecuencias (quizá perder el debate porque el otro grupo aprovechará este yerro o afectará el resultado). Por lo tanto, se puede decir que el éxito que tenga cada uno repercutirá en el éxito de los demás.

Otro elemento del aprendizaje cooperativo que se cumple en el debate es la responsabilidad individual, la cual repercute tanto en la evaluación individual como del grupo. Dado que, el desempeño de cada integrante afecta el resultado del grupo. Ello se evidencia en el desarrollo del debate cuando un estudiante comunica y argumenta frente a sus compañeros, porque si bien los

argumentos pudieron ser creados por todo el grupo cuando se da el debate y es su turno de salir se observará la responsabilidad individual que él ha tenido para estar preparado y salir a defender sus argumentos frente a la audiencia.

Entonces, retomando lo afirmado al inicio del párrafo anterior, la responsabilidad individual tiene efecto en la evaluación grupal porque si el debatiente no se preparó para el discurso cuando se evalúe el desempeño del grupo se notará quiénes sí se prepararon y quiénes no, pero para dar al grupo ganador del debate será aquel que haya preparado mejores argumentos y los haya comunicado con claridad y ello implica la preparación de cada uno.

Asimismo, mediante el debate se cumple otro elemento del aprendizaje cooperativo. Este es la interacción cara a cara, pues no solo se da durante el debate cuando se argumenta sino que también se da antes, en la preparación previa porque se realizan interacciones entre miembros del equipo para investigar y explicar la información encontrada, brindar sus perspectivas respecto al tema de debate, tomar decisiones sobre qué argumentos usar y llegar a acuerdos, por ejemplo en el turno de participación de cada uno en el debate. De tal manera que se promueva la enseñanza de unos a otros asegurándose que todos hayan entendido y el desarrollo de habilidades sociales e intrapersonales.

Consecuentemente con lo anterior, el debate, al ser una estrategia en la que se enfrentan dos equipos siendo uno a favor y otro en contra, implica que los estudiantes aprendan de manera conjunta antes del debate cuando cada equipo se organiza e investiga sobre el tema y cómo argumentar la postura que tienen que sustentar. Por tanto, se da un aprendizaje cooperativo no solo entre los miembros del equipo sino que también se aprende del otro equipo porque ambas brindan argumentos que defienden su postura, haciendo que se reflexione y aprenda sobre el aporte de cada grupo.

2.2.2 Rompecabezas

La estrategia del rompecabezas consiste en que un “content is subdivided into different parts of information and then given to groups of students who would later explain to each other their parts and results in the whole jigsaw puzzle to be completed”² (Aronson y Patnoe, 1997, p. 7). En otras palabras, los estudiantes son divididos en grupos de cuatro a cinco integrantes y luego se brinda un sub tema a cada grupo, de manera que cada miembro del equipo sea un experto en el subtema que se le asignó para que luego cada estudiante de cada grupo vaya a uno distinto. Así, cada nuevo grupo conformado por un integrante que domina cada subtema se convierte en el equipo de expertos y comparten lo que conocen para integrar sus conocimientos y conocer todo el tema completo.

De acuerdo con Hazifah (2015), el rompecabezas es una estrategia que fomenta el aprendizaje cooperativo porque contribuye a crear interdependencia positiva entre los estudiantes. Dado que, cada alumno tener una parte de la información necesitan interactuar para transmitírsela a los demás y a la vez ellos aprender de lo que los otros saben. A modo de ejemplo, el docente puede pedir que realicen una infografía sobre la brigada escolar ecológica, entonces para ello le dará una parte de información a cada grupo sobre el tema, como el caso de darle a un equipo en qué consiste la brigada ecológica escolar, a otro la importancia y a otro las funciones que desarrolla.

En consecuencia, en esta estrategia, cada miembro del grupo será el responsable de aprender acerca de cada subtema para compartirlo con los demás porque para realizar la tarea necesita la información que tienen los demás. De esta manera, se favorecerá la creación de independencia positiva entre los miembros del grupo y el fomento de responsabilidad individual que cada alumno tiene para cumplir con el objetivo asignado, en este caso la elaboración de la infografía.

² Contenido se subdivide en diferentes partes de información y luego se entrega a grupos de estudiantes que luego se explicarán entre sí sus partes y los resultados para que todo el rompecabezas se complete. (Traducción personal).

Asimismo, la interacción cara a cara es otro elemento que se cumple del aprendizaje cooperativo, ya que según Slavin (1995) la interacción se da en todo momento. Primero se da en el equipo base cuando los miembros del grupo tienen dominio de un subtema de modo que cuando pasen al segundo grupo sea experto en la información que tienen e interactúen cara a cara con los otros para compartir y obtener la información que no disponían. Cabe agregar que para desarrollar las interacciones es necesario el poner en práctica habilidades sociales y comunicativas entre el alumnado.

De acuerdo con lo documentado, mediante la estrategia del rompecabezas se fomenta el aprendizaje cooperativo porque sin la participación de todos los integrantes del equipo no podría lograrse la comprensión del texto y por ende la realización de la tarea asignada. De la misma forma que el producto del aprendizaje no solo sea una unión de partes, sino que sea un conocimiento que ha sido comprendido y analizado por todos y sea vea reflejado en el producto o tarea asignada.

2.2.3 Estudio de casos

La estrategia estudio de casos, según Flores (2002), consiste en el análisis y reflexión sobre una “historia descriptivo – narrativa” que involucra personas o grupos. Dicho de otra manera se plantea una situación que debe ser examinada para realizar una interpretación de ella. Para ello, se pone en práctica aspectos cognitivos para discriminar hechos, opiniones y plantear soluciones teniendo en cuenta la consecuencia de cada una de ellas. De esta manera, con esta estrategia se busca conseguir la construcción de conocimientos, el desarrollo de destrezas y la formación de actitudes.

Por su parte Aramendi y Garín (2014) señalan que a partir de la descripción de una situación específica, los estudiantes aprenden a resolver situaciones complejas, mediante el intercambio de opiniones entre un grupo de alumnos para buscar soluciones y tomar decisiones. Ello involucra que el caso presentado esté contextualizado y tenga que ver con un problema del

entorno del alumnado para que las medidas de solución sirvan para más adelante plantear un proyecto si se desea.

De acuerdo con los autores Esquivias y De la Torre (2010) citados en Aramendi y Garín (2014), cuando se realiza el estudio de casos, en los estudiantes se desarrollan competencias relacionales para discutir en torno al caso planteado. Cabe agregar que el estudio de caso a su vez favorece la puesta en práctica del pensamiento crítico de los alumnos para resolver problemas y por ende para compartir ello se emplean las habilidades sociales que constituyen un elemento del aprendizaje cooperativo que se ve manifestado en el uso de esta estrategia.

Por otro lado, otro elemento del aprendizaje cooperativo que se evidencia en la estrategia estudio de casos es la interdependencia positiva ya que cada estudiante tiene un punto de vista diferente y necesitan expresarlos y aportar a la interpretación y posible solución del caso planteado. De forma que, los integrantes del grupo se sientan vinculados con sus compañeros y se discuta las ideas que cada uno tiene para que perciban que juntos puedan lograr tomar mejores decisiones.

En concordancia con lo expuesto, el estudio de casos es una estrategia que fomenta el aprendizaje cooperativo, puesto que los estudiantes comparten lo que encontraron y lo analizan juntos. Asimismo, ellos se organizan e indagan en otras fuentes de información para plantear mejores soluciones y argumentarlas coherente y lógicamente. Para ello, resulta importante el rol del docente como mediador y orientador planteando nuevas preguntas e ir monitoreando cómo avanzan los grupos.

Las tres estrategias mencionadas y explicadas en los párrafos anteriores por la investigadora favorecen el aprendizaje cooperativo porque involucra a los estudiantes a trabajar juntos como equipo y no a simplemente realizar una repartición de tareas y al final juntarlas. Además, para lograr el desarrollo de estas estrategias resulta importante el rol que asuman los

alumnos como el docente. Por ello, en el siguiente apartado se describirá cuál debe ser el rol de los agentes educativos en el aula.

2.3 Rol de los agentes educativos en el aula

En este apartado, se explicará y describirá cuál es el rol del docente para fomentar el aprendizaje cooperativo y las funciones de los estudiantes en sus equipos de trabajo para que las personas aprendan unos con otros, en otras palabras, el aprender de con quien se trabaja y piensa distinto con la finalidad de producir sinergias entre los miembros del equipo y conseguir un mejor resultado que el obtenido a través de un trabajo en grupo tradicional donde se da la unión de partes sin que precisamente haya conexiones entre estas.

2.3.1 Rol del docente

En la actualidad, el docente ha pasado de ser el encargado de poseer toda la información a ser un instructor que orienta al aprendizaje de sus alumnos. Asimismo, ha adquirido nuevas herramientas, una de estas es el aprendizaje cooperativo. Para ello, es necesario e imprescindible que el docente pueda crear en el aula un clima que invite a todos a investigar, a aprender, a construir su aprendizaje, a participar activamente y no sólo a seguir las instrucciones o lo que el docente haga o diga.

Ahora bien, el rol del docente ha cambiado y ha pasado de ser la persona que proporciona información y controla la disciplina a ser un mediador entre el estudiante y el ambiente. De acuerdo con Maturana (1998), el docente deja de ser el protagonista del aprendizaje para pasar a ser la guía o acompañante del estudiante en su proceso de aprendizaje.

Además, en el desarrollo del aprendizaje en equipos, el docente se convierte en un mediador que “al relacionarse con otra u otros propicia el paso del sujeto que aprende de un estado inicial de no saber, poder o ser a otro cualitativamente superior de saber, saber hacer y, lo que es más importante, ser” (Ferreiro y Espino, 2009, p. 112). Por esta razón, se dice que el docente es el encargado de estimular el desarrollo de las potencialidades

del alumnado a través de promover que el estudiante llegue a su zona de desarrollo potencial.

Por su parte, Gravié (2002) expresa que el docente para ser mediador, debe cumplir con algunos requisitos, los cuales son: la reciprocidad (implica una relación en la que el mediador (docente) y estudiante participen activamente, la intencionalidad (referido a que los objetivos sean claros por ambas partes, es decir, que el docente sepa qué quiere lograr y que el estudiante sepa qué es lo que va aprender) y tener en cuenta el significado de las tareas (que los estudiantes encuentren sentido a las tareas que el docente plantea).

Desde otro punto de vista, Johnson, D. y Johnson, R. (2014), afirman que el docente juega un papel activo y de coordinador con la intención de guiar a sus alumnos para aplicar sus conocimientos y generar un trabajo productivo con la finalidad de alcanzar los niveles de motivación suficientes para que se sientan involucrados con la tarea a realizar. El docente asume un rol de guía y cuando se une a la discusión del equipo no impone sus ideas, sino más bien orienta el proceso de clarificación de conocimiento de sus estudiantes. De esta forma se afirma que el docente cumple roles como instructor, participante, dinamizador neutral, consultor y evaluador.

Cabe agregar que, mientras los estudiantes realizan una actividad, el docente “pasea por el aula y observa cómo interactúa cada grupo, contestando las preguntas que le plantea el grupo entero” (Guevara, 2001, p. 25). Esto quiere decir, que el docente no se sienta a un lado de la clase mientras los grupos trabajan, sino que debe pasar por los grupos y observar cómo están trabajando.

En consecuencia, a partir de lo explicado en los párrafos anteriores sobre las perspectivas que algunos autores tienen sobre el rol del docente, se considera que para fomentar el aprendizaje cooperativo en los estudiantes el docente debe crear situaciones de aprendizaje, acompañar y orientar el

proceso de aprendizaje de los estudiantes para que construyan aprendizajes significativos.

2.3.2 Rol de los miembros del equipo (estudiantes)

En la educación de hoy, los estudiantes han pasado de tener un rol pasivo y receptor de conocimientos a ser individuos autónomos y activos en su proceso de aprendizaje. Siendo así que resulta importante la participación de los estudiantes, de modo que sientan que son parte de lo que aprenden. Entonces, se considera que para aprender es necesaria una participación no solo activa sino a su vez comprometida del alumno. Asimismo, el autor afirma que mientras más participen los estudiantes mayores serán las posibilidades de lograr aprendizajes significativos. Ante ello, una alternativa eficaz es el aprendizaje cooperativo porque fomenta la interacción y participación de todos los estudiantes para obtener conocimientos.

Por su parte, Collazos y Mendoza (2006) plantean que el aprendizaje es social, por ende, los alumnos están predispuestos a escuchar las ideas de sus pares y a articularlas eficazmente, siendo importante para ello el tener empatía con los demás y tener una mente abierta para escuchar las perspectivas diferentes de la suya. Asimismo, los autores explican que los estudiantes tienen una responsabilidad individual en su propio aprendizaje; por ello, los niños necesitan autorregularse.

Espino y Ferreiro (2009) proponen que el equipo de trabajo debería ser formado por cuatro integrantes y que cada uno cumpla una función. Uno de ellos sería el coordinador que tiene las siguientes funciones: dirigir y guiar la sesión de trabajo grupal, estimular la participación de los miembros del grupo a través de asignar turnos y dar orden para que todos participen y no solo sea uno el que se exprese y el resto no diga nada. Asimismo, el coordinador tiene la función de comprobar el cumplimiento de los roles asignados y recordar que todos son miembros del grupo y por ende todos aportan en la construcción de la tarea asignada.

Otro integrante sería el verificador que tiene como función principal el controlar y verificar que todos cooperen. Además, él vela que se cumplan con las normas y acuerdos que han establecido como grupo. También, anota el número de participaciones de cada miembro para asegurarse que todos participen. Otro miembro sería el relator que cumple el rol de registrar las ideas que sus compañeros aportan, pero estas anotaciones no son literales de lo que sus pares dicen, sino que escribe ideas sintetizadas con sentido lógico. Todo ello, será registrado con claridad ante la vista de todos. Por último, el otro integrante sería el animador que cumple el papel de promover la participación activa con entusiasmo a través de ejemplificar una actitud positiva adecuada por medio de su actitud y el uso de gestos.

Consecuentemente con lo explicado anteriormente, se considera que la propuesta de Espino y Ferreiro (2009) resulta interesante para aplicarla porque al inicio de la clase se explica las funciones que hay dentro del grupo y que sean los mismos estudiantes quienes elijan cuál desean y en una siguiente clase los roles sean rotados para que así todos conozcan desde la experimentación los papeles que hay dentro del grupo y que tengan presente que todos aportan en el grupo para lograr un aprendizaje cooperativo. Por ello, resulta importante saber cómo distribuir a los estudiantes en grupos; por lo que, en el siguiente apartado se explicará sobre la organización del aula.

2.4 Organización del aula

La organización del aula en las escuelas tradicionales solía ser cada estudiante en carpetas personales organizadas en columnas y el docente siempre adelante en la pizarra. Sin embargo, ello ha ido cambiando con el tiempo, ahora en las escuelas se observa que los estudiantes están organizados por grupos de trabajo. Entonces, surge la pregunta ¿cómo distribuir a los estudiantes? Para responder a esta interrogante en este capítulo explicaremos los distintos criterios que varios autores nos brindan para conformar los grupos de trabajo.

Johnson, D. y Johnson, R. (2014), explican que la productividad de un equipo se determina por la capacidad que tienen los integrantes para trabajar juntos. Frente a

esto lo que los autores sugieren en invertir tiempo en capacitar a los estudiantes a que trabajen juntos y cuando ellos estén capacitados recién pensar en distribuirlos. Para realizar estas distribuciones, los autores nos proponen dos criterios que el docente debe tener en cuenta, si se desea que los equipos sean homogéneos o heterogéneos. Entonces, se sugiere optar por grupos heterogéneos porque permiten que los estudiantes interactúen con sus compañeros que tienen diferentes rendimientos e intereses. De tal manera que intercambien distintas perspectivas y se promueva un mayor análisis de sus ideas.

Por su parte Espino y Ferreiro proponen que una forma de distribuir a los estudiantes es al azar, ya que es un método fácil de poner en práctica. Existen diferentes formas de hacerlo, una de ellas es contar el total de estudiantes y dividir entre cuatro, por ejemplo, si en el salón hay veintiocho estudiantes se enumera del uno al siete a los estudiantes y los alumnos con el mismo número formarán un equipo. De esa manera, se tendrán siete grupos de cuatro estudiantes.

Por otro lado, Holubec, Johnson, D. y Johnson, W. (1999), proponen una distribución estratificada que tiene que ver mucho con el criterio del docente porque él tiene que asegurarse que en cada equipo haya uno o dos alumnos con características específicas similares. A modo de ejemplo, el docente puede realizar una estratificación según estilos de aprendizaje predominante en cada estudiante, para ello podría tomar un cuestionario sobre el estilo de aprendizaje que predomina en sus alumnos. En consiguiente, agrupará a dos estudiantes de un mismo estilo de aprendizaje y a los otros dos de diferente estilo. Cabe agregar, que en esa agrupación no debería haber amigos íntimos para que no conversen sobre otros temas ni enemigos para que no haya discusiones fuera del tema asignado.

En concordancia con lo anterior, se considera imprescindible el criterio que el docente tome para distribuir a los estudiantes en grupos. Además, la geografía del aula dependerá de cómo están organizados las carpetas de los estudiantes y el mobiliario con el que cuenten porque si bien son carpetas individuales se van a demorar más tiempo armando los grupos que si tuviera el caso de un salón organizado por grupos que solo cambien de integrantes de equipo. Por lo tanto, para

organizar el aula existen diferentes factores que influyen y la capacidad y criterio del docente para conformar los grupos.

2.5 Síntesis del capítulo

A modo de síntesis de este segundo capítulo y luego de todo lo expuesto anteriormente, podemos afirmar que las estrategias didácticas que fomentan el aprendizaje cooperativo son herramientas que el docente emplea con criterio y un objetivo claro de qué y para qué se ha seleccionado esa estrategia. Asimismo, las tres estrategias planteadas en esta investigación responden al desarrollo de los elementos del aprendizaje cooperativo y fomentan interacciones y construcción de conocimientos en conjunto de forma que todos aportan y de todos depende el éxito de la tarea asignada.

Consecuentemente con lo anterior, el rol de mediador del docente resulta imprescindible porque orienta a los estudiantes en su proceso de aprendizaje y planifica qué estrategias emplear en sus sesiones de clase para que promueva la participación de sus alumnos. Por su parte, los estudiantes desempeñan un rol activo y son parte de la construcción de su conocimiento implica que sean partícipes en el desarrollo de las actividades que se realizan en clases. Finalmente, la organización de los grupos de trabajo para favorecer el aprendizaje cooperativo es el resultado de los criterios que el docente haya establecido y la disposición del aula.

Conclusiones

1.- El aprendizaje cooperativo es un proceso de interacción entre estudiantes que se agrupan para realizar una actividad. La finalidad de esta metodología es que todos los estudiantes aprendan, aunque no todos lo hagan de la misma manera o al mismo tiempo.

2.- El aprendizaje cooperativo ofrece ventajas, estas son: promover una participación activa del estudiante durante el proceso de aprendizaje, aumento del desarrollo interpersonal, generar debates para la resolución de conflictos y que el alumno aprenda a aceptar diferentes puntos de vista.

3.- Las estrategias que favorecen en mayor medida el aprendizaje cooperativo son: debate, estudio de casos y el rompecabezas. Estas presentan la característica de ser adaptables y pertinentes al área de Personal Social porque fomentan la interacción y participación de todos los miembros del equipo en la realización de la tarea asignada.

4.- El rol del docente que fomenta el aprendizaje cooperativo es el de mediador, en el sentido que promueve la cooperación entre los estudiantes a través de una previa planificación didáctica, la cual incluye qué estrategias didácticas utilizar en sus sesiones de clase para favorecer el aprendizaje todos sus alumnos.

Referencias bibliográficas

- Aramendi, P., Bujan, K., Garín S., y Vega, A. (2014). Estudio de caso y aprendizaje cooperativo en la universidad. *Profesorado*, (8), 413-429.
- Aronson, E., & Patnoe, S. (1997). *Cooperation in the classroom: The jigsaw method*. New York: Longman.
- Díaz, F & Hernández. G. (2001). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. *Revista Iberoamericana sobre calidad y cambio en educación*. 5 (1), 41-59.
- Espino, M. y Ferreiro, G. (2009). *El ABC del aprendizaje cooperativo : trabajo en equipo para aprender y enseñar*. México : Trillas.
- Febriyanti, S. (2018). Implementation of Role Playing Methods Based on Social Issues Around Students to Increase Students Cooperation on Social Relationship in Social Studies Learning (Classroom Action Research at Class Vii-C Muhammadiyah 6 Junior High School Bandung). *International Journal Pedagogy of Social Studies*, (2), 32 - 37.
- Flores, J. (2000). El estudio de casos : una estrategia didáctica siempre vigente. *Revista de investigación educativa*, (9), 26 – 36.
- Gravié, R. (2002). Una alternativa a la educación tradicional: el aprendizaje cooperativo. *Revista Panamericana De Pedagogía: Saberes Y Quehaceres Del Pedagogo*, (3), 73 - 80.
- Guevara, M. (2001). *Hacia el aprendizaje cooperativo : guía práctica para la organización de los alumnos*. Lima : Ministerio de Educación.
- Holubec, E., Johnson, D. & Johnson, R. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el alumno*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2014). Cooperative Learning in 21st Century. *Anales De Psicología*, 30(3), 841-851. doi:10.6018/analesps.30.3.201241
- Maturana, H. (1998.). Trabajo en equipo: Una propuesta para los procesos de enseñanza aprendizaje. IV Congreso RIBIE. Basilea. Recuperado de <http://lsm.dei.uc.pt/ribie/docfiles/txt200342421457147.PDF>
- MINEDU.(2016). Currículo Nacional de la Educación Básica. Recuperado de: <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-2016-2.pdf>

- MINEDU.(2009). Diseño Curricular Nacional de la EducaciónBásica. Recuperado de:
http://www.minedu.gob.pe/DeInteres/xtras/dcn_2009.pdf
- Parra, M. (2012). El aprendizaje cooperativo mediante actividades participativas. *Revista educativa digital*, 12(2), 15-37. Recuperado de
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4193279.pdf>
- Pliego, N. (2011). El aprendizaje cooperativo y sus ventajas en la educación intercultural. *Revista educativa digital*, 4(8), 63-76. Recuperado de
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3746890.pdf>
- Prieto, M. (2005). La participación de los estudiantes: ¿un camino hacia su emancipación?. *Theoria*, 14 (1), 27-36.
- Santos, M., Lorenzo, M. y Priegue, D. (2009). Aprendizaje cooperativo: práctica pedagógica para el desarrollo escolar y cultural. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 1 (2), 289-303. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/html/2810/281021548006/>
- Román, J. y Secadas, F. (1984). *Psicologíaevolutiva 10 años*. Barcelona: CEAC, 1984.
- Sharan, Y. (2014). Learning to cooperateforcooperativelearning.*Anales De Psicología*, 30(3), 802-807. doi:10.6018/analesps.30.3.201211
- Slavin, R. (2014). Cooperative Learning and Academic Achievement: Why Does Groupwork Work?.*Anales De Psicología*, 30(3), 785-791. doi:10.6018/analesps.30.3.201201
- Vizcarrondo, T, Rojas, B. & Delgado, A. (2007). Estrategias didácticas para motivar a alumnos a la participación activa en el aula de clases en la escuela. VII Reunión Nacional de Currículo. Simposio dirigido por Universidad de Carabobo, Caracas.